


FRAU JONA&SON

GGDIY

A woman is shown from the chest up, wearing a black, sleeveless dress with a large bow at the back. She is holding a large, dense bouquet of purple flowers behind her head, with her hands visible at the top of the stems. The background is plain white.

Atrévete a rediseñar tu vestuario

Ideas creativas para darle
una nueva vida a tu ropa

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933228161
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 5555606011

FRAU JONA&SON

Atrévete a rediseñar tu vestuario

Ideas creativas para darle
una nueva vida a tu ropa

GGDIY

Título original: *ReDesign. Neues nähen aus alten Kleidern*. Publicado originariamente por Haupt Bern en 2016

Texto, proyectos e ilustraciones. Sonja Wöhrensimmel-Wahl
Fotografías: Christina Diwold

Traducción: Núria Masdéu
Diseño gráfico: Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili, SL

No está permitido el uso comercial de las prendas de este libro.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia, ni expresa ni implícitamente, respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Haupt Bern, Suiza 2016
© de la traducción: Núria Masdéu
para la edición castellana:
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017

Printed in Spain
ISBN: 978-84-252-3063-9
Depósito legal: B. 27.891-2017
Impresión: Gráficas 94, Sant Quirze del Vallès (Barcelona)

Editorial Gustavo Gili, SL

Vía Laietana 47, 2.º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

Contenido

- 6 **Introducción**
- 10 **Acerca del libro**

13 **Fundamentos**

- 14 Cuatro recursos para mejorar tu vestuario
- 14 Recurso n.º 1 – El armario
- 17 Recurso n.º 2 – Rediseño
- 20 Recurso n.º 3 – Artículos de segunda mano y *vintage*
- 22 Recurso n.º 4 – Moda ecológica

25 **Inspiración**

- 26 Colores: aspectos que tener en cuenta
- 30 Forma y estilo: aspectos que tener en cuenta

35 **Técnica**

- 36 El carácter de la superficie
- 36 Resumen de las principales técnicas
- 42 Hacer patrones
- 43 Pequeños remiendos

47 **Rediseño**

- 48 Consejos para la confección creativa
- 48 Proyectos de confección
- 49 Cuatro pinceladas sobre los materiales
- 51 Utensilios que necesitas para coser

53 **Ejemplos**

- 54 Transformación ligera
- 58 Transformación media
- 80 Deconstrucción
- 106 Nuevo

- 136 **Anexo**
- 142 **Agradecimientos**

Introducción

Diseñé mi primera falda a los seis años. Para conseguir la tela que necesitaba para confeccionarla, tuve que cortar una bata nueva de mi madre. Ese fue mi debut en el mundo del rediseño... A partir de ahí, empecé a usar sábanas viejas para hacer vestiditos a mis muñecas y acabé tejiendo mi propio jersey. A los 18 años empecé a ir a mercadillos y enseguida me di cuenta de que realmente eran una fuente inacabable de todo tipo de telas; el lugar perfecto para mí y mi pasión por la costura.

Supongo que te estarás preguntando por qué me hacía mi propia ropa en aquella época. Pues bien, hubo tres factores decisivos. El primero, que simplemente me gustaba coser y tejer. El segundo, que quería llevar prendas que no tuviera nadie más. Y el tercero y último, que mi bolsillo de estudiante daba para lo que daba; como mucho, podía permitirme ropa de segunda mano. Con la llegada de las primeras filiales de H&M y otras marcas similares, compré alguna que otra prenda básica en estas tiendas. Sin embargo, no consiguieron fidelizarme como clienta, porque la combinación de moda de masas y calidad deficiente no concuerda con mi idea de la moda.

Cuando estudiaba en la Universidad de las Artes y el Diseño Industrial de Linz, empecé a interesarme el tema del desaprovechamiento de recursos desde el punto de vista artístico. Concretamente, investigué el corto uso que damos a nuestras prendas de vestir. Estos estudios fueron la base de lo que más tarde sería mi ocupación principal, y dieron lugar en 1999 a mi primera colección de rediseños a partir de pantalones de hombre y jerséis de lana. A partir de ese momento, el factor ecologista se sumó definitivamente a los otros factores que me motivaban y que siguen haciéndolo a día de hoy: la pasión por la individualidad y la creatividad, y la satisfacción que produce hacerse la ropa una misma.

Tras trabajar unos años como diseñadora en plantilla y tener a mis dos hijos, mi familia y yo empezamos a tener un estilo de vida cada vez más consciente y crítico con el consumismo.

Lo que me llevó de nuevo a plantearme el rediseño, pero esta vez de una forma más avanzada desde el punto de vista estético. De hecho, creo que los artículos confeccionados a partir de ropa vieja deberían parecer igual de bonitos y de la misma calidad.

A mi entender, la nueva prenda solo debía dejar entrever, con un guiño irónico, los rasgos característicos de la prenda original. En otras palabras, para mí lo importante era destacar lo especial de la prenda, y no simplemente crear ropa llamativa.

La magia se produce, por ejemplo, cuando transformamos una camisa vieja que solía llevar nuestro marido o nuestro padre en una preciosa blusa, y esta se convierte en una de nuestras prendas favoritas. Es justamente esa fascinación la que siento a menudo en mi trabajo, y la que sienten las mujeres que participan en mis talleres. Esa pequeña y gran revelación que se siente al crear algo nuevo y especial a partir de una prenda vieja.

Tras trabajar unos años como diseñadora en plantilla y tener a mis dos hijos, mi familia y yo empezamos a tener un estilo de vida cada vez más consciente y crítico con el consumismo.

Con este libro, mi intención es hacerte entrega de la varita mágica. Para que funcione, solo necesitarás dos cosas: la primera, que te guste hacer cosas a mano, y la segunda, una mente abierta para observar y examinar con nuevos ojos. Obviamente, para experimentar con las creaciones que propone el libro también deberás dedicarle tiempo. No solo encontrarás un montón de ideas para tus nuevos diseños, sino también muchísima información e inspiración. Descubrirás, por ejemplo, cómo vestir chic sin participar en las injusticias del mundo de la producción de ropa. Porque no hay duda de que crear tu propia ropa y ponértela tiene un impacto en tu vida y puede cambiarla para siempre.

Disfruta de la lectura de *Atrévete a rediseñar tu vestuario*.

El rediseño, o transformación de ropa, es prácticamente magia; si se domina el arte, claro.





Acerca del libro

El siguiente paso será clasificar la ropa y distribuirla en varias cajas. Después, analizaremos colores y formas. Y, por último, nos centraremos en la caja n.º 3 y nos pondremos manos a la obra. A partir de aquí, es cuestión de dejarse llevar.

Aunque no tengamos claro cuál es nuestro destino, una cosa es segura: cuando has vuelto a colgar todas tus preciadas prendas en el armario, ya no eres la misma persona que antes. Te preguntarás cómo me atrevo a hacer tal afirmación. Pues bien, la respuesta es muy sencilla, has puesto un pie en el mundo de la creación y te has abierto a nuevos conocimientos. Eso no solo cambiará tu vestuario, te cambiará a ti como persona.

Con este libro podrás crear fantásticas prendas aunque no tengas muchos conocimientos previos sobre confección. La costura es una técnica y, como tal, se puede aprender. Y, en cierto modo, podemos decir lo mismo de la creatividad. No importa lo bien que te hayan quedado las primeras pruebas ni el nivel de perfección del diseño y las puntadas; lo importante es comenzar. Otro punto importante que tener en cuenta: no te sometás a la presión innecesaria de querer confeccionar ropa que parezca comprada, porque ese no es nuestro objetivo.

He escrito este libro para demostrar que es posible crear tus propios *looks* con estilo sin quedarte en números rojos. Además, si tenemos en cuenta que según las estadísticas aproximadamente un 80 % de la ropa que tenemos en el armario la usamos poco o muy de vez en cuando, y que en realidad solo nos ponemos regularmente un 20 %, no hay duda del sinfín de posibilidades que nos ofrecen esas prendas que están acumulando polvo en el armario. Sin embargo, el armario no es tu única fuente de materiales. En el libro te presento tres recursos más, y ninguno de ellos tiene nada que ver con ropa fabricada de forma convencional y ropa nueva, sino todo lo contrario. Es ropa de segunda mano, ropa rediseñada y ropa ecológica fabricada de forma justa.

Este libro es como un viaje, y el punto de partida es tu armario: lo pondremos patas arriba, examinaremos su contenido y lo vaciaremos por completo.

La sección del libro dedicada a los proyectos está repleta de diferentes modelos que por lo general presentan formas sencillas. Esta filosofía, por una parte, permite que las principiantes también puedan conseguir fantásticos resultados y, por la otra, está relacionada con el mensaje que transmiten las prendas sencillas. En mi opinión, un corte nítido hace destacar a quien luce la prenda. Sin olvidar el acabado de la superficie de la tela —mi tema favorito—, que despliega todo su potencial en las formas sencillas. Usaremos un montón de técnicas para convertir una aburrida prenda básica en una prenda de diseño: desde detalles hasta la creación de formas mediante presión y drapeado, pasando por el juego de colores. De hecho, un buen armario se basa en esta idea: hay que tener algunos artículos de diseño y combinarlos con prendas básicas para completar los *looks*.

Al empezar a experimentar con la máquina de coser, estamos tomando el control de la configuración de nuestro armario. Nos convertimos en nuestra propia diseñadora, con lo



cual dejamos de depender tanto de las tendencias y de sentir esa necesidad de consumir. Por tanto, el tiempo que dedicamos a la confección es tiempo bien invertido.

Por otra parte, no debemos olvidar que confeccionar ropa también tiene una utilidad. Hoy en día muchos consideran que hacer cosas a mano es una actividad de lujo, una bonita forma de invertir el tiempo libre. Qué rápido han olvidado la necesidad que había hace años de hacerse la ropa uno mismo, cuando todavía no existían las tiendas de descuentos. Solo hace falta que nos remontemos algunos siglos atrás, cuando nuestras abuelas y bisabuelas cosían, tejían y remendaban ellas mismas las prendas de vestir. Antes la ropa se la hacía uno mismo, y las prendas se utilizaban hasta que realmente no se podía sacar más provecho de ellas. De una camisa del padre se hacían blusas para las hijas, y en algún momento esas blusas acababan transformándose en trapos para limpiar. El hecho de que actualmente podamos comprar ropa a muy buen precio es uno de los motivos por el que ya no nos planteamos arreglarla. Aunque, igual que antaño, todo ello signifique ahorrar en recursos y establecer un vínculo con lo que llevamos puesto.

Al empezar a experimentar con la máquina de coser, estamos tomando el control de la configuración de nuestro armario.

Para mí es un placer compartir mis conocimientos, mis ideas y mis consejos contigo, porque estoy segura de que la verdadera felicidad está en hacerse las cosas uno mismo. Ahora solo espero que este libro te proporcione las ideas necesarias para hacer salir la creatividad que llevas dentro y sacar provecho a tu máquina de coser, y que no tengas más remedio que buscar esas prendas que están acumulando polvo en tu armario y transformarlas. ¡Déjate sorprender y disfruta del viaje!

Al empezar a experimentar con la máquina de coser, estamos tomando el control de la configuración de nuestro armario.



1. Fundamentos

Cuatro recursos para mejorar tu vestuario

¿Quién no se ha encontrado alguna vez de pie delante del armario, mirando el montón de ropa y sin encontrar nada para la ocasión? “No tengo qué ponerme”, nos atrevemos a decir aunque el armario esté lleno a más no poder.

Lo cierto es que aunque, el armario esté repleto de ropa, tenemos prendas que no combinan para nada y que hemos ido comprando a lo largo de los años por puro capricho. Por otra parte, nuestra situación vital va cambiando y, por tanto, nuestro armario también debería hacerlo. Lo que cuenta son las necesidades que tenemos actualmente, no las del pasado.

¿Qué tipo de vida tienes ahora? ¿Has acabado los estudios y estás a punto de empezar en tu primer trabajo? ¿Acabas de ser madre y te has reincorporado a la vida laboral? ¿O te acabas de jubilar? Las madres jóvenes suelen buscar ropa más bien práctica y de cuidado fácil. Las universitarias optan por prendas más elegantes para su nuevo trabajo. De hecho, cambiar de trabajo también puede requerir un cambio de armario, si la nueva profesión implica un cambio rotundo de actividad. Aparte de la vida profesional, también hay que tener en cuenta nuestra vida privada, nuestro día a día. En función de nuestros intereses y aficiones tendremos estilos distintos: llevaremos unas determinadas prendas, que estarán confeccionadas con telas de diferentes tipos.

Por tanto, ha llegado la hora de hacerte la pregunta del millón: ¿el contenido de tu armario cubre todas esas necesidades? Si la respuesta es negativa, no te queda otra opción que aceptar que debes renovarlo. Sin embargo, esta renovación no tiene por qué salirte cara ni ser perjudicial para el medioambiente. Si quieres que tu vestuario sea exclusivo, no busques la solución en la tienda de al lado. Puedes conseguir el armario perfecto de forma ecológica y sostenible.

Recurso n.º 1 – El armario

¿De dónde sacar algo nuevo? La mejor fuente —y la primera a la que debes recurrir— es tu propio armario. Normalmente lo tenemos lleno hasta arriba, y no solo de nuestras prendas favoritas, sino también de esa ropa que está acumulando polvo desde tiempos inmemoriales. Así que empecemos a ordenarlo un poco. Un armario bien organizado nos permite ser más eficientes a la hora de elegir qué ponernos cada mañana y, por tanto, ahorrar tiempo. Aunque no son pocos los motivos para conservar prendas de vestir, en esta sección propongo que nos despidamos de ese sentimiento de apego.

Intenta ser lo más objetiva posible con respecto a tu ropa. ¿Qué prendas son realmente importantes para ti? ¿Qué prendas están ocupando sitio en el armario y no te las has puesto desde hace siglos? Quédate solo con las que sean realmente importantes; el método de las cinco cajas te ayudará a conseguir este objetivo. Pero de momento centrémonos en los objetivos más inmediatos: clasificar, organizar y recomponer.

Clasificar

Consigue cinco cajas grandes. No te compliques. Ve a la tienda de al lado y seguro que tienen alguna. El siguiente paso es vaciar el armario y clasificar las prendas en las distintas cajas como te indico a continuación:

Caja n.º 1 – Pon aquí tus prendas favoritas que te pones a menudo.

Caja n.º 2 – Pon aquí tus prendas favoritas que necesiten algún arreglo.

Caja n.º 3 – En esta caja irán las prendas que se puedan transformar con un poco de creatividad en una prenda de más valor, lo que llamamos *upcycling*. ¿Que tienes una camiseta que te parece demasiado aburrida? ¿Y la falda tres cuartos de lo mismo? Una transformación puede hacer milagros. En esta caja pon también prendas cuyo material te guste, aunque el diseño en sí no te convenza. Así podrás aprovechar la tela. La caja n.º 3 es también el lugar para las ideas, los restos de tela y los accesorios.

Normalmente tenemos el armario lleno hasta arriba, y no solo de nuestras prendas favoritas, sino también de esa ropa que está acumulando polvo desde tiempos inmemoriales. Así que empecemos a ordenarlo un poco.

Caja n.º 4 – Pon aquí las prendas que te arrepientes de haber comprado, así como la ropa que esté en buen estado pero que te vaya demasiado grande o pequeña. Pon también la ropa que ya no uses.

Caja n.º 5 – ¿Tienes prendas bonitas que no te pones nunca, pero no quieres deshacerte de ellas? Este es su sitio.

Organizar

Ya tenemos el armario vacío, pero el suelo de la habitación está lleno de cajas. Pues bien, ahora se trata de volver a colocar prenda por prenda en el armario para tenerlo bien organizado.

Caja n.º 1 – Las prendas favoritas vuelven al armario

Vuelve a colgar las prendas en el armario (después de haberlo limpiado, claro). Utiliza perchas del mismo tipo y de buena calidad; así dará la impresión de que el contenido del armario está mucho más ordenado.

Caja n.º 2 – Prendas que tienes que arreglar

Te recomiendo ocuparte de esta caja lo antes posible. Siempre es mejor empezar por lo que hay que arreglar o delegar las tareas más complicadas, te lo digo por experiencia. Si no te quieres pasar seis meses mirando la caja n.º 2 con remordimientos de conciencia mientras se sigue llenando misteriosamente, tendrás que urdir un plan lo antes posible. Resérvate una o dos tardes y ponte manos a la obra con diversas tareas que puedas quitarte de encima fácilmente. Te prometo que te sentirás mejor. ¡Ya lo verás!

Caja n.º 3 – Prendas que vas a reciclar

¿Has recopilado algo de ropa en esta caja? ¡Fantástico! Ya puedes empezar a transformarla o incluso confeccionar artículos completamente nuevos a partir de ella. Mi consejo: no guardes demasiadas cosas. Las personas creativas suelen tener este impulso, porque en realidad se puede sacar algo útil de la mayoría de prendas. Será mejor que no te cuente cuántas cajas n.º 3 he tenido yo misma...

Por eso te aconsejo que vayas con cuidado, no vaya a ser que te aficiones demasiado a guardar cosas viejas para reaprovecharlas. Si ves que la caja no para de llenarse y que ya necesitas otra, te recomiendo que te apliques algo de disciplina.

Mi consejo: no guardes demasiadas cosas.